

Pensamiento lateral y vertical: diferencias, características y ejemplos

Hasta el día de hoy se ha fomentado desde la enseñanza a elaborar las formulaciones de nuestro pensamiento en torno al eje del pensamiento vertical, también conocido como pensamiento lógico. El pensamiento vertical es un pensamiento lineal que sigue una trayectoria ya definida, utilizando ideas o conocimientos ya existentes, como, por ejemplo, cuando queremos resolver un problema matemático, utilizamos las fórmulas establecidas, siguiendo los pasos requeridos para resolver el ejercicio.

Sin embargo, Edward de Bono en 1967, introdujo el concepto de pensamiento lateral, con el fin de introducir los procesos mentales de la creatividad, el ingenio y la perspicacia en la elaboración de nuestros pensamientos, para poder observar cómo se ve la realidad desde ángulos diferentes y poder reestructurar y cambiar las ideas ya aprendidas.

En este artículo en Psicología-Online, te vamos a ayudar a comprender la necesidad y utilidad de utilizar el pensamiento lateral y vertical: diferencias, características y ejemplos de cada uno de ellos.

Características del pensamiento vertical

¿Qué es el pensamiento vertical? El pensamiento vertical o lógico, es el tipo de pensamiento que pone énfasis en el encadenamiento secuencial lógico y correcto de las ideas, es decir, para su correcto funcionamiento es muy importante los pasos que se siguen para alcanzar la solución correcta, de modo que la dirección del pensamiento está claramente definida, dejando entrever una solución. Además, parten de ideas o conocimientos previos que ya han sido validados, soluciones que ya han demostrado su eficacia.

Esta forma de estructurar nuestros pensamientos es muy útil en determinados campos, como en las matemáticas y las ciencias. Por ejemplo, al intentar resolver un problema matemático debe seguirse una secuencia determinada, la alteración de los pasos produce una alteración de la solución correcta. Si intentamos resolver una sencilla operación matemática como $25 + 4 / 2$, el resultado difiere si alternamos los pasos.

Características del pensamiento lateral

¿Qué es el pensamiento lateral? Edward de Bono introdujo el pensamiento lateral o divergente. Este pensamiento surge de la idea de introducir la perspicacia, la creatividad y el ingenio en la elaboración de nuestros pensamientos, debido a que el seguimiento de modelos fijos de conceptos, como en el pensamiento lógico, limita la creación de nuevas ideas. Esto no excluye la utilidad del pensamiento vertical, puesto que los dos son complementarios y necesarios.

Este modelo de pensamiento valora la idea de que la creatividad es un factor de cambio y progreso, buscando reestructurar los modelos ya establecidos con el fin de elaborar modelos nuevos, buscando que las ideas anticuadas establecidas desde hace tiempo en nuestra sociedad, sean liberadas de su enfoque restrictivo, permitiendo así cambios de actitudes y enfoques a conceptos que hasta día de hoy eran inmodificables.

En resumen, el pensamiento lateral busca crear nuevos enfoques y en su proceso, no importan los pasos a seguir, puede saltarse de uno al otro o si las ideas en las que se fundamenta pueden incluir respuestas erróneas, explora todas las posibilidades posibles. De modo que no sigue una dirección, busca crear una propia.

Un ejemplo de un acertijo de pensamiento lateral sencillo sería el siguiente:

"Hay meses del año que tienen 31 días, otros solo 30. ¿Cuántos tienen 28 días?"

¡Vamos a pensar en la respuesta, antes de leer la solución!

Si lo que has pensado es uno, pensando en el mes de febrero, la respuesta es incorrecta. Esta respuesta, es propia del pensamiento vertical, el que tendemos a utilizar con la argumentación lógica. Sin embargo, todos los meses del año tienen 28 días. Esta respuesta es propia del pensamiento lateral, el cual contempla todas las posibilidades y asociaciones existentes, fomentando así nuestro ingenio. Aquí puedes ver otros ejercicios, ejemplos y acertijos de pensamiento lateral o divergente.

6 diferencias entre pensamiento vertical y lateral

A continuación, se detallan las seis principales diferencias entre el pensamiento vertical y lateral.

1. La importancia del proceso a seguir. En el pensamiento lateral lo que importa es la efectividad de la conclusión, sin dar importancia si los caminos seguidos para alcanzar esta conclusión son los correctos, puesto que los contempla todos. En cambio, el pensamiento vertical para alcanzar la solución correcta, lo más importante es como se encadenen las ideas para llegar a dicha conclusión.
2. El objetivo del proceso. En consecuencia, a la anterior diferencia, el pensamiento vertical busca alcanzar una solución a través de una única dirección ya definida previamente. En contra, el pensamiento lateral no busca seguir una dirección para alcanzar una solución, se mueve para elaborar una nueva dirección, busca una reestructuración de las ideas, el cambio.
3. El respeto a pasos establecidos. El correcto funcionamiento del pensamiento vertical implica una secuenciación de las ideas, deben seguirse los pasos ya establecidos para alcanzar la solución correcta y saltarse pasos altera la respuesta, cada paso es dependiente del anterior. El pensamiento lateral puede saltarse pasos, efectuar saltos, no importa la secuencia de estos. De modo que, la validez de la solución no depende de si el camino ha sido el correcto, se da importancia a la creación de la nueva conclusión.
4. Relación con otros temas. En el pensamiento vertical no se tienen en cuenta los planteamientos que no parecen estar relacionados con el tema que se está trabajando, en el pensamiento lateral se barajan todas las opciones, aunque estas puedan parecer ajenas al contexto sobre el que se trabaja, puesto que como menor sea la relación con la idea ya establecida, más posibilidades hay de establecer nuevos conceptos.
5. La misión. El pensamiento vertical se rige por la evidencia, mientras que el lateral busca encontrar los enfoques que menos obvios resulten.
6. La solución. El objetivo del pensamiento vertical es alcanzar una solución, habiendo siempre una solución mínima. Por otro lado, el pensamiento lateral no garantiza siempre que se pueda encontrar una solución, pero incrementa la oportunidad de encontrar una solución mejor.

En resumen, podríamos decir que los dos pensamientos son modelos de funcionamiento opuestos. Sin embargo, ninguno es más eficaz que el otro, los dos son necesarios en distintos ámbitos de aplicación e incluso complementarios en muchas ocasiones.

Ejemplo de pensamiento vertical y lateral

El pensamiento lateral y vertical pueden complementarse. Un ejemplo de pensamiento vertical y lateral podría ser el siguiente: imaginemos que estamos montando un mueble, para ello emplearíamos el pensamiento vertical, siguiendo los pasos indicados en las instrucciones. Sin embargo, imaginemos que de repente vemos que ya casi lo estamos finalizando y lo hemos montado mal, hemos perdido algunas piezas o algunas piezas se han roto. Frente a ello, utilizaríamos el pensamiento lateral, tratando de buscar una alternativa para finalizar el montaje, por ejemplo, cortando una pieza que no encaja en un sitio por falta de otra o buscando en casa alguna pieza que pueda sustituir la pérdida.

Fuente: <https://www.psicologia-online.com/pensamiento-lateral-y-vertical-diferencias-caracteristicas-y-ejemplos-4489.html>